El poder policial

David Lane



editorial Kamerad

El poder policial

David Lane

El poder policial

"No te entregues a la esclavitud,
mientras puedas decidir, muere libre."
(Eurípides)

Ninguna tiranía puede existir sin el poder policial para hacer cumplir las leyes del tirano y castigar a los rebeldes y librepensadores. Estos funcionarios son llamados soldados cuando son mandados a otros países y policías cuando operan dentro del país. Pero su función es prácticamente la misma. Las legiones romanas eran las fuerzas policiales del César. Ellos recolectaban el tributo de la mayoría de la población blanca del mundo. Traían cientos de esclavos de otras naciones blancas a Roma, para servir a gobernantes degenerados o para participar en espectáculos brutales. Cuando 90.000 esclavos liderados por Espartaco se rebelaron en el año 71 D.C. los sobrevivientes fueron crucificados a lo largo de la Vía Apia.

Cuando los poderes detrás del Imperio romano descubrieron que la religión ayudaba a esclavizar a los pueblos, la Iglesia romana católica (universal) fue creada. También tenía su fuerza policial. Asesinaban, torturaban y quemaban a miles de herejes, filósofos, científicos, librepensadores y más tarde a protestantes. Después de la reforma los protestantes también tuvieron su fuerza policial. Quemaron a cientos de católicos, brujas, paganos y a Juana de Arco. La Unión Soviética tuvo sus fuerzas policiales. Las más conocidas eran la KGB y la GRV. Torturaron y asesinaron a millones de personas.

América fue formada para ser la fuerza policial de un nuevo orden mundial. Algunos escritos de los padres fundadores dicen lo contrario, pero todos los políticos son mentirosos. El cabalísmo en el gran sello de los Estados Unidos en el reverso del billete de 1 dólar son las trece estrellas de la estrella judía de David, diseñadas por nuestros padres fundadores masones. Las palabras *"E Pluribus Unum and Novus Ordo Seclortuil"* lo explican todo. Como fuerza policial del nuevo orden mundial judío, América ha asesinado a 200 millones de personas a través de revoluciones y guerras en países a cientos de kilómetros y durante dos siglos. Hoy en día América tiene tropas de ocupación en cien países. Los medios de comunicación y el gobierno designaron a la Guerra de Vietnam como *acción policial*. Todos los que cumplen la voluntad de los gobernantes, sean militares, policías, guardias, jueces, la prensa, son fuerzas policiales.

En Waco, Texas, las fuerzas policiales de América quemaron a ochenta y siete personas inocentes incluyendo a varios niños. En Dresden y Hamburgo, las fuerzas policiales de América quemaron a miles de inocentes también incluyendo niños. La fuerza policial de América asesino a Kathy Ainsworth, Vicky Weaver, Saimny Weaver, Gordon Kahl, Robert Mathews y otros por no decir los miles de encarcelados injustamente o destruidos financieramente por una persecución maliciosa. Cuando la 101st Airborne uso bayonetas para forzar la integración racial en las escuelas de Dixie, eso era el poder policial. Cuando los policías golpean a las madres blancas de South Boston por protestar contra la integración racial en las escuelas, eso era el poder policial. El conocido abogado Jerry Spence sostuvo que nunca había visto un caso en las cortes federales donde la fiscalía no haya presentado evidencias y testimonios falsos.

Cuando los federales dan el ejemplo, las cortes menores los siguen. Este es el poder policial como lo ha sido a través de la Historia. Los gobernantes quieren un resultado y las fuerzas policiales lo consiguen. Por la misma naturaleza de los gobiernos, la policía debe ser el segmento más brutal de la población. Las fuerzas policiales externas,

los militares, tratan de reclutar a sus soldados de jóvenes para inducirlos a la obediencia incuestionable. La *sagrada* enseñanza dada a la policía y a las masas consiste en dos palabras: la ley. ¿Y qué es este icono sagrado invocado por jueces y abogados llamada ley? En 1461, Philip, duque de Burgundy, habiendo perdido su cabellera por una enfermedad forzó por decreto a cuatrocientos de sus nobles a cortarse el pelo. Cuando Francisco I de Francia decidió dejarse la barba para tapar una cicatriz en su mandíbula forzó a toda la población masculina a dejarse crecer la barba. La ley es la esclavitud codificada. Es lo que los ricos, poderosos e inteligentes usan para dominar a las masas.

Generalmente la ley se encuentra en forma escrita como la Magna Carta, la constitución de los Estados Unidos, etc. Pero la ley nunca es aplicada con los gobernantes. La ley no existe para Ted Kennedy, Bill Clinton, O. J. Simpson ni para los políticos que asesinan a cientos de personas en sus interminables guerras. La ley no existe para Lon Horiuchi, que le voló la cabeza de un tiro a una mujer mientras ella tenía a su bebé en brazos. La ley no se aplica a los gobernantes o a sus favoritos, solo a las víctimas. La misión fundamental de los medios de comunicación es la de crear una falsa sensación de autoridad moral para las fuerzas policiales. Los medios demonizan a otros países sólo para justificar la intervención de las fuerzas policiales de América. Los gobernantes crean la ley y a las fuerzas policiales para aplicarla. Aquellos que violan la ley son considerados criminales. Pero ¿quiénes son los verdaderos criminales? Una ley para ser válida y digna de ser cumplida debe convenir con una ley natural y la más alta ley natural es la de preservar nuestra estirpe. Una ley debe estar basada en códigos morales y el beneficio social. Y en interés de la libertad, no debe haber más leyes que las estrictamente necesarias. Eso significa pocas leyes, sobre todo a nivel nacional. Los gobiernos nacionales deberían tener prohibido legislar sobre la moral. Ni siquiera las religiones deberían tener ese derecho, aunque una religión folklórica tiene influencia en el comportamiento, lo que es beneficioso. Legislar sobre moral a nivel nacional lleva a constantes cambios. Hubo un tiempo en que el alcohol era legal en América. Los gobernadores crearon una ley haciéndola ilegal por lo que varias personas fueron a prisión haciendo que los organismos estatales encargados de reprimir el uso de alcohol se convirtieran en monstruosas fuerzas policiales.

Un tiempo después los gobernantes rescindieron esa ley haciendo que lo que causó que miles de personas fueran a prisión, no fuera más un crimen. De todos modos sus vidas y sus familias ya habían sido destruidas. Y mientras Edgar Bronfman, cabeza del Congreso Mundial Judío, siga siendo el dueño de Whisky Seagram's, es probable que el alcohol no vuelva a ser prohibido. La ley es esclavitud codificada. En las prisiones federales de América hay muchos de los llamados ladrones de bancos. Es una contradicción. Los banqueros son usureros. La usura es un crimen. La única diferencia entre un 2 % y un 20 %, es la cantidad de tiempo que demora el banquero en convertirse en dueño de todo. Algunos textos religiosos antiguos establecen la pena de muerte para los usureros.

Hay solo un crimen peor que la usura y es ir en contra de la más alta ley de la naturaleza: la preservación de la propia estirpe. Un banquero de la Reserva Federal como Greenspan, Volker o Burns roban más dinero por minuto que cualquiera de esos llamados ladrones de bancos. La ley es saqueo. Algunos dicen que los grandes y modernos países necesitan una gran fuerza policial. *¡No!, ¡no!* y mil veces *¡no!* Es aceptable un cuerpo de investigación y una base de datos colectiva para obtener información de los criminales, pero el arresto y la persecución no deben corresponder al gobierno nacional. El castigo contra las ofensas a la comunidad debe incluir multas,

prohibiciones, restituciones, castigo corporal o en último caso ejecución, pero construir más cárceles es sinónimo de ignorancia.

El castigo para aquellos que no siguen la ley de los gobernantes cambia con el tiempo y las circunstancias. En otros tiempos, si alguien que se estaba muriendo de hambre mataba un venado para alimentar a su familia, era colgado por haberse robado un venado del rey y luego descuartizado en la plaza pública para que sirviera de lección. En este siglo, vemos por la televisión cómo América bombardea a seres inocentes en Alemania o Irak, o como incendian vivos a davidianos, Mathews o Kahl. Hay bastantes lecciones más sutiles para las masas. No pasa un día sin que veamos *malhechores* vestidos con ropas de prisionero, esposados de manos y pies mientras la fuerzas policiales los llevan a las cámaras de la decepción y la injusticia llamadas tribunales.

Por supuesto que los verdaderos criminales como Bosky, Levine o Milken que roban millones de dólares pasan unos pocos meses en las prisiones-club del ZOG (Gobierno de Ocupación Sionista) y la razón por la que son procesados es por no ser discretos cuando roban. Para las masas los jueces entregan las sentencias como caramelos. Yo fui condenado a ciento noventa años de prisión por resistirme al asesinato judeo-americano de la raza blanca. Juntando a todos los miembros procesados de *The Order* (*Der Brüder Schweigen*) fuimos sentenciados a cerca de mil años de prisión. Y las prisiones en las que estamos no son un club de campo. Piensen en ser una pequeña minoría en una prisión llena de razas de colores. O piensen en pasar el resto de sus vidas en un baño con otro hombre. Piensen en pasar el resto de sus vidas sin una experiencia que no resulte una tortura mental. Eso es lo que todo hombre blanco sabe que le espera si se resiste al genocidio.

Muchos blancos quieren que la ley los proteja de los crecientes asaltos, violaciones y asesinatos de los negros. Pero la ley ha sentenciado a la raza blanca a la muerte. Además es impropio decir que las acciones de los negros contra los blancos o viceversa son crímenes ya que la naturaleza dice que los machos de dos razas distintas no pueden habitar en el mismo territorio porque sería un suicidio racial. Los hombres están destinados a perseguir a las mujeres por lo que la guerra ya aparece cuando el gobierno promueve la integración racial. La guerra no es un crimen. Napoleón dijo: *“Aquel que salva su nación no violará regla alguna.”* Todas las maneras pacíficas de resistirse al genocidio de la raza blanca son bloqueadas por la censura o por decretos gubernamentales. El único recurso es la acción, tanto militar como de propaganda. Las fuerzas policiales de América son usadas para arrestar a los últimos blancos de la resistencia. Con tu último aliento maldice a la policía ya que ella es la asesina de la raza blanca.

“Todas las maneras pacíficas de resistirse al genocidio de la raza blanca son bloqueadas por la censura o por decretos gubernamentales. El único recurso es la acción, tanto militar como de propaganda. Las fuerzas policiales de América son usadas para arrestar a los últimos blancos de la resistencia. Con tu último aliento maldice a la policía ya que ella es la asesina de la raza blanca.”

(David Lane)

editorial Kamerad